

Relaciones Entre los Mercados de Exportación y la Autosuficiencia Local

Informe de Jonathan Cook

Esta sesión trató algunas de las relaciones entre la producción agrícola para exportación y los objetivos de subsistencia, para mercados locales y extranjeros. Las discusiones sobre la agricultura de pequeños propietarios en Latinoamérica ha tendido a construir estas categorías de forma dualista. Se pone el énfasis, o bien en la necesidad de los agricultores para encontrar nuevas oportunidades de exportación, o bien en la mayor producción para el consumo local y regional. De esta sesión surgió un importante consenso en que esta descripción no representa adecuadamente la mezcla compleja de estrategias de subsistencia que siguen los agricultores. Los participantes aportaron ejemplos específicos de agricultores que combinan la producción de subsistencia con la de exportación, y que buscan generar ingresos económicos adicionales a la vez que alimentan a sus familias y comunidades. Describieron esquemas prometedores para la certificación de exportaciones, como el comercio justo, y llamaron la atención sobre la producción de pequeña escala y los mercados a nivel nacional.

Jessica Steele de Clark University, se refirió a una cuestión crucial relativa a la agricultura orientada a la exportación: “¿Cómo sobreviven los productores de mercancías cuando se colapsan los precios?” Otro participante de Clark habló del ejemplo de Etiopía, que recibe el 70% de sus ganancias extranjeras del café. Pero los términos del comercio son pobres; según la ONG Oxfam, los cultivadores de café en la vecina Uganda reciben \$0.14 por libra del café que se vende a más de \$1 la libra en los puertos de Londres, y que se vende mucho más caro a los consumidores. El problema viene del colapso del precio mínimo establecido antes del 1989 por la Organización Internacional del Café. Actualmente los suministros exceden en mucho la demanda, así que los precios del café han caído en picado.

Sarah Vogel de Columbia University, argumentó que sin un sistema de cuota, no hay ningún incentivo para que los agricultores diversifiquen más allá del café. Jean Marc von der Weid, del AS-PTA en Brasil, comentó que “La lógica de un agricultor no es tan distinta de la de un país.” Aunque los sistemas de producción diversificada son de por sí más estables, mercancías como el café son una considerable inversión y se hace más difícil diversificar. Alberto Gómez Flores de UNORCA en México, dijo

que los gobiernos deberían crear fondos de estabilización para el café (México tiene uno, pero es deficiente). La idea es que cuando los precios del café están bajos, el gobierno ofrezca alguna ayuda económica a los agricultores – pero cuando los precios son buenos, los agricultores pagarían para hacerse cargo de los programas para diversificar las opciones agrícolas y para proveer asistencia técnica.

Los participantes discutieron varios modelos para promover el comercio justo y revalorizar los mercados locales y nacionales. Stephanie Daniels de Clark University apuntó que los granjeros de cacao en Costa Rica han obtenido una certificación que les da acceso tanto a mercados locales como nacionales. Kelly Coleman de la Yale School of Forestry & Environmental Studies argumentó que los mercados locales también necesitan valorar la certificación – porque de otro modo sólo sería la misma vieja estructura de exportación con términos más justos. Daniels confirmó que la demanda local de productos certificados es más alta en Costa Rica que en ningún otro lugar. Pero Marina Spitkovskaya, de Yale, puso en cuestión las prometedoras nociones del comercio justo por otras razones. Como otro tipo de exportación nicho que no cambia las estructuras de mercado ni fomenta las relaciones entre comunidades y agricultores locales, el comercio justo podría perjudicar los esfuerzos para construir mercados locales y comunidades saludables tanto en el Norte como en el Sur. Quizás sería mejor fomentar la producción local, añadió Spitkovskaya.

Un participante de la Universidad de Michigan argumentó que los gobiernos podrían unir los programas de seguridad y soberanía alimentaria, por ejemplo, combinando la ayuda alimentaria con los esquemas de la agricultura apoyada por la comunidad (community supported agriculture CSA). Gómez destacó que mientras que la certificación de comida orgánica y del comercio justo han sido un gancho para expandir las oportunidades de exportación a los pequeños agricultores, los agricultores mejicanos están también intentando crear un mercado interno para el café orgánico. Los mejicanos beben cinco tazas de café al día, así que la producción nacional puede ser asumida domésticamente. Las organizaciones de agricultores están trabajando para abrir puntos de venta de café y frutas.

Tradicionalmente, las largas cadenas de producción implican que los intermediarios obtienen la mayoría de los beneficios del procesado de bienes agrícolas. ¿Cómo podrían los campesinos recaptar realmente el valor añadido en esta etapa? Bernadette Orr de Oxfam subrayó la importancia de dar a los agricultores mayor control sobre las exportaciones. Gómez resaltó que en México los campesinos han empezado sus propios proyectos técnicos para intentar recaptar ese valor añadido mediante, por ejemplo, el procesado de zumos.

Otro tema importante de la discusión fue el papel del gobierno en ampliar las oportunidades de mercado para los agricultores. En México, ha habido muy poca voluntad política para desarrollar mercados nacionales; Gómez argumentó que el gobierno debería fijar precios señalados y cambiar las regulaciones para ayudar a los pequeños agricultores. Daniels de la Universidad de Clark, citó el ejemplo de Cuba, que pasó de ser muy dependiente del azúcar a un mayor grado de diversidad en sus productos para la exportación, como los cítricos, el tabaco, el ron y las gambas. Los controles estatales limitaban el “dumping” de importaciones y ayudaban a proteger el

“Los principios del movimiento del comercio justo se están convirtiendo en parte de las demandas de la sociedad civil en relación a todo comercio.”

– Kristin Dawkins

vínculo entre producción doméstica y consumo. Jonathan Cook de la Yale School of Forestry & Environmental Studies, coincidió en que la cuestión del apoyo del estado se omite frecuentemente, bajo las prisas por obtener una certificación y otras fórmulas no-gubernamentales para desarrollar los mercados. Aún con todo, Sarah Vogel de la Columbia University se preguntó si un modelo de “cuarentena”, fuertemente dependiente de la protección del estado, como en Cuba, era necesariamente algo bueno. Evidentemente, quedan muchas preguntas sobre el papel del gobierno en la promoción de estos modelos de desarrollo.

Se ha debatido dentro del movimiento para la justicia social, sobre todo entre las ONGs Oxfam y Food First, sobre si fomentar los esquemas del comercio justo para los campesinos de Latinoamérica o bien un modelo de producción más localizado que proteja a los pequeños campesinos de los caprichos del mercado y de la competición con productores transoceánicos más eficientes. Aunque el desacuerdo sobre esta cuestión se mantuvo durante toda esta sesión, hubo puntos de acuerdo. Los participantes coincidieron en que el modelo de mono-cultivo dirigido a la exportación es fundamentalmente arriesgado y en que la diversidad permite a los agricultores una mayor flexibilidad ante las fluctuaciones del mercado. También se reconoció la autonomía como un tema de la mayor importancia; los agricultores necesitan mantener la capacidad de tomar sus propias decisiones y de responder a las nuevas oportunidades. Finalmente, los participantes estuvieron de acuerdo en que la promesa del comercio justo y los programas de certificación privada no debe hacernos olvidar la responsabilidad del gobierno de nivelar el terreno de juego comercial y de apoyar a los pequeños agricultores y los mercados internos.

